

**“Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor”**, nuestro corazón rebosa de alegría un mes más, venimos del Santuario, renovados interiormente y volvemos a nuestros quehaceres habituales, pero con el dulce sabor que deja la Peregrinación a Lourdes. En la liturgia, también volvemos al tiempo Ordinario, pero esto no quiere decir, que baje el pulso de la oración, de la entrega...No, esta vuelta, es un recorrer el año litúrgico con nuevas ilusiones, con nuevos proyectos y por ello, abrimos nuestra Misa, con este hermoso Salmo, **el Salmo 121**.

Es uno de los Cantos que entonaban los peregrinos Israelitas, cuando llegaban a Jerusalén, se detenían ante las puertas y decían “salom” (paz) y con él, evidenciaban la alegría de estar nuevamente en casa, como nosotros hoy, también queremos reflejarlo así.

La importancia de los Salmos, está principalmente en su letra, por ello, la Liturgia Romana, les concede un lugar predominante.

Aunque en esta ocasión, lo utilizamos con Canto de Entrada, tiene su lugar propio dentro de la Liturgia. En concreto, los Salmos, se recitan o cantan, después de la primera lectura.

La interpretación, es completamente distinta, al ubicarlo como canto de entrada, ya que se suprime la Antífona de repetición.

Haciendo un poco de historia, nos encontramos que, durante el S VI, se perdió la costumbre del Salmo y hasta el Concilio Vaticano II, no se recuperó nuevamente, y fue con el fin de, buscar la participación activa y consciente de los fieles.

Los Salmos, constituyen el libro de cantos del pueblo de Israel, por lo tanto, emociona saber, que estos textos, fueron cantados por Jesús.

La música que traemos hoy, corresponde a Miguel Manzano y aparece publicada en el libro **“Salmos para el pueblo”**. Curiosamente, cuando este libro salió a la venta, ya hacía un año que se cantaban estas composiciones en las comunidades parroquiales y a día de hoy, es evidente porqué, fueron un éxito y lo siguen siendo. El compositor les dio las grabaciones antes de su edición y en seguida se aprendieron y cantaron

Miguel marcó una ruptura musical con este libro, con estas músicas, con los instrumentos que utilizaba, pero no por ello, dejó de lado la Liturgia, sino que se ajusta a los textos y los embellece. Con estas palabras, él mismo habla de su libro: *“En cuanto a los Salmos para el pueblo, yo creo que tuvieron y tienen tanto poder de comunicación, y pervivencia, primero porque los textos, en la inigualable traducción al castellano de Alonso Schoekel, recobran la fuerza, poesía y ritmo del original hebreo; y segundo porque en las melodías que inventé para ellos, después de mucho meditarlos y de larga búsqueda musical, hay raíces y resonancias del canto gregoriano, de la canción popular española, del espiritual negro y de la buena canción latinoamericana del comienzo que nos llegaba clandestinamente (Atahualpa Yupanki, Daniel Viglietti, Violeta Parra...).*

Alberto Taulé, gran compositor también, define la música de Manzano, de la siguiente manera *“quién ha hecho cantar al pueblo en la Iglesia ha sido Miguel Manzano”*. Ciertamente, es una frase acertada, la gente, en general, canta poco en las celebraciones, pero este Salmo, si, se puede decir que casi en su totalidad, lo cantan todos los fieles que acuden a Misa.

Miguel es Zamorano, nació en el año 1934 y cursó estudios eclesiásticos y musicales. Es profesor, conferenciante, compositor, director de coro, tarea que sigue desarrollando en la actualidad, como dice él mismo, unas tareas le llevan a otras y todas las realiza, con la misma intensidad. Se muestra crítico con la música facilona, que él denomina “comercial” y anima al uso del órgano litúrgico y a la dignidad de la celebración, aspectos, en ocasiones, descuidados. Para Miguel es principal, recuperar el órgano y que este suene en las Iglesias en diversas horas del día y esto ayude a la meditación y a la oración, no dejar el órgano relegado sólo a la Misa, o simplemente no utilizarlo.

Es un hombre de fe, que sigue activo y entregado a sus proyectos. Con esta pequeña reseña, queremos hacer un pequeño homenaje a un gran compositor